

LA TARDE

Año XXIX

Diario republicano

Número 7.711

FUNDADOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN:

AVENIDA DE ALVARO DE ALBORNOZ

Lorca, Jueves 16 Abril 1937

BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR

FUNDADO EL 14 DE JULIO DE 1926

CAPITAL: 30.000.000 de ptas. Dirección telegráfica: "PREVIBAN"

Casa Central: Avenida Conde Peñalver, núm. 20. MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alcalá de los Gazules, Alcázar de San Juan, Algemés, Alginet, Alhama de Murcia, ALICANTE, Amagro, Barcelona, Barrera de Santillán, Belmonte, Benitago, Beriagua de Duero, BILBAO, Brozas, Bullas, CADIZ, Cañaveras, Ceuta, Elene, Eida, Grao, Grao, HUESCA, Iniesto, JAÉN, Jerez de la Frontera, Luanco, Manises, Monóvar, OVIEDO, PALENCIA, PAMPLONA, Paredes de Nava, Puerto Lumbreras, SAN SEBASTIAN, Santa Cruz de Mudela, SEVILLA, Socuéllamos, La Solana, TOLEDO, Tomelloso, Toro, Torreón, VALENCIA, Villavieja, Villarta de San Juan, VITORIA, Yecla, Zaragoza.

TIPOS DE INTERÉS

Desde 1º de octubre de 1935 y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—CUENTAS CORRIENTES

A la vista 1,25 por 100 anual.

II.—OPERACIONES DE AHORRO:

a) Libretas ordinarias de ahorro, de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. 2,50 por 100 anual.
b) Imposiciones: Imposiciones a plazo de tres meses 2,50 por 100 —
— a plazos de seis meses 3 por 100 —
— a plazo de doce meses o más 3,50 por 100 —

Regirán para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Realiza toda clase de operaciones bancarias y las especiales combinadas con los servicios de la Asociación «LOS PREVISORES DEL PORVENIR»

Sucursal en Puerto-Lumbreras:

Francisco García Carrasco, n.º 12. — Teléfono núm. 30.

Banco Internacional de Industria y Comercio

De acuerdo con los Decretos vigentes, se ofrecen las aperturas de Cuentas corrientes y libretas de la Caja de Ahorros, para los que de las mismas disponer libremente, sin limitaciones de ninguna clase, y sin la intervención del control de Banca.

Advertencias y previsiones

La magnitud del problema nacional que tenemos planteado, pesa tanto en el ánimo de los españoles, que su misma masividad nos lleva, queriéndonlo o no, a reflexionar el conjunto enormemente dimensional con que se ofrece. Además que ello es la proyección habitual humana a las síntesis, a dar rápida vuelta total de las cosas para verlas de una vez, todo lo corpóreas que la ambición de conocimiento nos impone.

Pero hay que ir por partes también. Es de necesidad bucear los senos más exigüos y todas las reconditeces, las complejidades, las minúsculas causas, que, a no dudarlo, influyen decisivas en los vastos problemas.

Y más en las horas decisivas de las cuantiosas contribuciones y de los perfectos rendimientos. Porque la voluntad de España, servida por una sensibilidad a todo vibrar y una inteligencia en servicios de máxima dificultad, requiere y exige, para la totalización del éxito, que no haya tornillo flojo ni pieza, por nimia que sea, que no responda a un perfecto ajuste.

Yo maestro, tú albañil, aquel agricultor, este químico, cualquier soldado..., no hay—o no debe haber—quien se desconecte, dejando de producir mucho y bien; no para mí, no para tí, ni para aquel, ni para ese, no, sino en servicio de la comunidad, actuando en funciones de dios creador. No nos ha llegado aún el séptimo día. El descanso vendrá cuando lo merezcamos. Hay, pues, que propiciarlo.

No fué pasividades ni espera la vida íntima del arca hebraica. En el poema diluvial se sobrentiende qué suerte de actividades realizarían los selectos, en ella confinados para reemplazar al mundo que se sumergía.

La España revolucionaria está en igual posición que los huéspedes de papá Noé.

¿Y cómo se debió cuidar allí de la corrección funcional de cada pareja? Cuidemos nosotros igualmente de las laboriosidades celulares, particulares, específicas, locales. Así pues, situémoslas. Vamos con Lorca, de la que nos ocupamos menos de la cuenta.

¿Hemos hecho algo digno de la Revolución aquí? No quiero autorizarme con la contestación, ya que no hay ciudadano eliocratense que deje de concurrir a una negativa unánime.

¿Pero es que Lorca no puede inhibirse de la Revolución? Pero es que Lorca tiene que producir en el más amplio sentido que al producir se atribuye! Y Lorca no ha hecho otra cosa sin embargo que malgastar en pseudoactividades. ¿Responsables de mal? Todos lo sabemos: la impericia, acentuada con furroses d'infant terrible. Hemos destruido riqueza y otras cosas ¡ay! irreparables con los mismos gustos de inconsciente maldad con que los niños destruyen, desmembran y decapitan los muñecos.

No contamos hoy con mayor espacio, hemos de hacer una segunda parte; hasta el sábado por consiguiente, lector benévolo.

Joquín Martínez Perier

Camino adelante

HORAS SUPREMAS

Se ha dicho ya muchas veces, pero no con el ahínco, con la claridad y la insistencia necesaria, a mi juicio, para que el pueblo español se percate de ello y sobre ello medite, que la cuenta guerra que desangra a España, no es una guerra civil sino de invasión. No luchamos sólo por consolidar la conquista de nuestras libertades logradas el 14 de abril, luchamos además, por la independencia de la patria, por la integridad de nuestro territorio amenazada de un modo vil e infame por el extranjero, aprovechando la perversión, la cobardía, el espíritu rastrero hasta lo inconcebible, de unos generales sin dignidad ni honor, alma de Iscariotes, corazones encenagados en todos los vicios, vergüenza, no ya de la tierra en que nacieron, sino de la Humanidad entera que produjo tales monstruos.

Esos retoños de inaudita maldad, nacidos y alimentados por el pútrido hedor de una monarquía corrompida en cuyo seno anidaron todas las maldades, todas las injusticias, todas las maldades que engendra la abyección, no sólo faltaron a la fe jurada, a la lealtad prometida, a la confianza depositada en ellos en mal hora; hicieron más, vendieron a España al extranjero a cambio de su apoyo, como los hijos maldadidos que entregan a su propia madre en los brazos innores de entes embaucados por la luna, para que sea deshonrada, vilipendiada y escarnecida.

Esto es, expresado de un modo gráfico, y aún más quisiera serio, lo que esos generalotes y esos políticos

nos, han pretendido hacer con nuestra patria.

Es un hecho la invasión de España por tropas extranjeras al mando de jefes y oficiales que han relegado a lugar secundario a los miserables que los llamaron en su auxilio. Es un hecho, pues, que esta es una guerra de invasión, de independencia y lo saben éstos: Gobierno que se llaman democráticos y se escudan en el comodín de la «no intervención», para ver impasibles la mayor de las iniquidades que registra la historia del mundo.

Por eso no serán leales los que siembren obstáculos para dificultar la victoria, los que se entreguen al partidismo y a las rivalidades. No serán españoles, los que nieguen o regateen al Gobierno legítimo cuanto pida y necesite. La propia vida nos sería odiosa bajo el yugo extranjero. Sacrificándola, ayudando a nuestros combatientes, engrosando sus filas, dando a nuestro glorioso ejército de la aliento que respiramos hasta la hacienda por mezquina que sea sin vacilaciones, sin egoísmos ni titubeos, cumplimos con un deber sacrosantísimo.

Esto es lo que hay que decirle al pueblo mil y mil veces, hasta que penetre en él el convencimiento.

¡UNO DEL PUEBLO!

BANCO CENTRAL
Cuentas corrientes a la vista

LORCA

Poesía callejera

Calle Alta

Calle Alta,
planos inclinados
en pinta escala.

Calle Alta,
retablo montado
de escala santa.

Calle Alta,
ensanche tertuliano
de viejas casas.

Calle Alta,
balcón colgado
de tierna albahaca.

Calle Alta,
castalejo, atalaya
de sedentarias.

Calle Alta,
hecha para amoríos
y serenatas.

Calle Alta,
contigo empiezo
la vieja Crata.

DARINEL

Dinero para Madrid

Madrid 15.—Durante el día de ayer se recibieron en la Junta de Defensa de Madrid 186.223 pesetas para gastos de guerra, Monumento al Miliciano Desconocido y para la Cruz Laureada del general Miaja.

En una semana se han recaudado 350 mil pesetas.